**Fecha: 11.10.2024**

**IMPIDAMOS EL MAL CON EL BIEN**

**¡Honorables musulmanes!**

En el verso que leí, nuestro Señor Todopoderoso dice lo siguiente: **“...Y buscad ayuda en la virtud y en el temor (de Allah), no en la desobediencia ni en la transgresión…”[[1]](#endnote-1)**

En el hadiz que leí, nuestro amado Profeta (s.a.s) dice lo siguiente: **“El mejor de ustedes es aquel de quien se espera el bien y de cuyo mal se está a salvo. El malo es aquel de quien no se espera el bien y de cuyo mal no se está a salvo”.[[2]](#endnote-2)**

**¡Queridos creyentes!**

Uno de los propósitos para los cuales fue enviada nuestra gran religión, el Islam, es asegurar que el bien prevalezca en la Tierra y que el mal sea eliminado. El Islam nos ha mostrado el camino para hacerlo, el camino es al-amar bi'l-ma'ruf wan-naji an a'l-munkar, es decir, ordenar el bien y prohibir el mal, hacer lo correcto, lo bello y lo bueno, y evitar lo incorrecto, lo feo y lo perjudicial.

**¡Queridos musulmanes!**

Nuestra guía de vida, el Sagrado Corán, ha situado la fe, la adoración y las buenas costumbres en el centro de la bondad, nos ordena competir en bondad, piedad y caridad, y alejarnos de toda clase de mal. De este modo, quiere que la bondad se refleje en todos los aspectos de nuestra vida, desde los sentimientos y los pensamientos hasta las palabras y los comportamientos. Nuestro Profeta Mujámmad Mustafá (s.a.s), el mayor representante de la bondad en la Tierra, trabajó para construir un mundo en el que todos pudieran vivir en paz y animó a su ummah a trabajar en esta senda; amasó con sabiduría amor y conocimiento corazones cautivos de odio y rencores, y conciencias privadas de compasión, así construyó una nueva civilización que sirviera de ejemplo para toda la humanidad.

**¡Queridos creyentes!**

La esencia de la verdadera bondad es la creencia en Allah, el Día del Juicio Final, los ángeles, los libros revelados y los profetas. Hay que vivir una vida con conciencia de servidumbre y responsabilidad; compartir el conocimiento, el amor, la oración, la tristeza y los problemas; mantenernos alejados de todo tipo de violencia, proteger nuestras manos del jaram, nuestra lengua de la mentira, nuestro corazón de la ira y la hostilidad; transmitir los mensajes, cargados de misericordia, del Islam a los corazones carentes de amor. Es necesario clausurar los malos caminos que dañan la esencia (fitra) de las personas, debilitan su moralidad y conducen a la hostilidad, el rencor y el odio, es decir, es necesario tratarnos a nosotros mismos, a nuestra familia, a nuestro entorno y a todas las creaturas con compasión y misericordia, esperando sólo la satisfacción de nuestro Señor.

**¡Queridos musulmanes!**

Desafortunadamente, hoy en día, el mal y los malhechores están cada vez más disponibles, a la orden del día de la humanidad, el mal rodea nuestro mundo. La voz de quienes corrompen la tierra es más fuerte que la de quienes quieren reformarla, la paz está siendo sustituida por la guerra, la compasión por la violencia, el amor por el odio; los que quieren propagar el mal quieren distraer a nuestros niños y jóvenes de nuestros valores nacionales y espirituales con corrientes dañinas, ideologías desviadas y malos hábitos, tratan de corromper su fitra.

Frente a todas estas adversidades, cada uno de nosotros tiene deberes y responsabilidades. Nuestro deber, **فَاسْتَبِقُوا الْخَيْرَاتِۜ** , es competir en bondad como se ordena en el verso e[[3]](#endnote-3) independientemente de la situación y las condiciones, siempre tratar de vivir y mantener viva la bondad y de oponerse al mal y a las malas personas; esforzarse para que nuestros niños y jóvenes estén con buenas personas, tanto en la vida real como en la virtual, y para mantenerlos alejados de las malas personas; tratarlos con compasión y misericordia, instruirlos con conocimientos verdaderos y correctos e introducirlos a las buenas costumbres y la moral del Profeta (s.a.s). No olvidemos que la bondad reconstruirá la tierra y que lo bueno hará el mundo habitable.

1. Sura de la mesa servida, al-Ma'ida, 5/2. [↑](#endnote-ref-1)
2. Tirmidhi, Fitan, 76; Ibn Hanbal, II, 368. [↑](#endnote-ref-2)
3. Sura de la vaca, al-Baqara, 2/148.

***Dirección General de Servicios Religiosos*** [↑](#endnote-ref-3)